

## Unos borradores de cartas sobre la Guerra de la Convención y el País Vasco

JOSÉ GARMENDIA ARRUEBARRENA

En nuestra labor de investigación sobre temas vascos en el Archivo General de Indias (Sevilla), hemos dado con un manojito de borradores de cartas.<sup>1</sup> El título que encabeza estos papeles reza así: *Borradores de cartas y relación de los sucesos de la guerra de Francia con España respecto a las provincias vascongadas*.

Las fechas se extienden desde abril de 1793 a 6 de diciembre de 1794, y las ofrecemos en orden cronológico desde sus lugares respectivos al pie de esta nota.<sup>2</sup> Aunque sin firma, la letra o caligrafía parece ser de una misma mano.

Para situar al lector en el marco y ambiente a que se refieren los textos, recordemos o hagamos un breve repaso. España hizo causa común con la Europa legitimista luchando contra la Revolución. Esta alianza ideológica con la Europa legitimista sabemos que fue forzada por la Revolución con el proceso y muerte de Luis XVI y de María Antonieta (1793).

---

(1) *Consulados*, legajo 94, nº 18.

(2) Las cartas en el mes de abril están fechadas, el 4 en Bilbao; el 5 en Bayona; el 7, en Errazu; el 8, en San Sebastián; los días 8 y 23 en Irún; el 20 en París; el 23 en Lesaca y el 24 en Burdeos.

En el mes de mayo, en Vera los días 1, 5, 6 y 24; los días 3 y 10 en San Sebastián; los días 10 y 14 en Burguete, y en Bilbao el día 28.

En el mes de junio, el día 8 en Vitoria; el 18, en Burguete. Y en el mes de julio, el 5 en Urnieta, y los días 22 y 29 en Irún. En agosto, los días 9 y 26 en Irún; el 12, en Vera; el 25, en Echalar y la última en Miranda de Ebro el 6 de diciembre de 1794.

Nunca guerra alguna leemos<sup>3</sup> ha sido más popular en España que la sostenida contra la Convención francesa entre 1793 y 1795. La guerra afectó especialmente a Cataluña, donde confluyeron —sobre la religiosidad y el monarquismo de sus habitantes— la propaganda antirevolucionaria de los emigrados franceses y los manejos de los agentes de Convención, que trataban de “exportar” la Revolución a España a través de Cataluña.

La guerra fue considerada como algo propio de los catalanes que la llamaron la “guerra gran”. En los demás teatros de operaciones —Vascongadas y Navarra— los éxitos iniciales de las tropas españolas fueron contrarestados pronto por los ejércitos franceses.

Irún, ciudad fronteriza, como a lo largo de su secular historia, no dejó de ser teatro de operaciones, de ir y venir de tropas de soldados, de cañones y gente de la guerra.

Queriendo contribuir al conocimiento de su historia, nos ha parecido que podían interesar algunas de estas noticias a los lectores y a la revista que con empeño e interés se esfuerza por todo cuanto sea memorable de su vida pasada y que forma parte de su ser histórico.

No son muchas las cartas fechadas en Irún. Pero aunque llevan nombres de otras ciudades y pueblos, para un mejor entendimiento ofrecemos aquí las que hemos espigado por su mayor y crecido interés. Publicamos algunas íntegramente y otras en parte. Después de su lectura, el lector tendrá la impresión de un fogonazo de luz en medio de una noche cerrada.

San Sebastián, 8 de abril de 1793

Las noticias de Francia son cada vez más favorables a los Realistas: los franceses se han visto precisados a evacuar toda la Bélgica y parece que la Guarnición de Namur, Bruselas y otra plaza están cortadas por los austríacos. No se sabe aun el número de gente que han perdido los Ejércitos de la República, pero no se duda es muy grande; de cuyas resultas ha sido citado y mandado comparecer en la Barra el general Dumouriez,<sup>4</sup> a quien acusa la Asamblea de traidor, con cuyo nombre han apellidado siempre a los que perdieron las empresas militares.

El mismo día y desde el campamento de Irun se escribe: Anoche estuvimos armados para tompar el fuego y entrar en Francia, y no se verificó por

(3) *Introducción a la Historia de España*. Por Ubieta, Regla, Jover y Seco. Edit. Teide. Barcelona, 1971, págs. 496-497. También puede verse *La Revolución francesa*, por Albert Soboul, traducción de Tierno Galván. Editorial Tecnos, págs. 215-224.

(4) Dumouriez. Conservamos en las cartas la grafía.



no estar todo corriente pero se conseguirá esta noche por Vera, Irún y Navarra. Un suizo fue cogido por un miliciano, al tiempo que iba a embarcarse, le registró y le cogió planos de nuestras baterías, lápiz y otras cosas. Mañana será ahorcado. Un capitán francés ha venido huído y ha escrito al general francés que ha pasado a España para defender la Religión y la horrenda muerte de Luis XVI.

Lesaca y abril 23 de 1793

Los horrores que el sábado cometieron los franceses en Zugarramurdi no se pueden poner en la pluma; ya lo han pagado anoche; después de las doce rompieron el fuego en Fuenterrabia. Para las cuatro Hendaya, Berieto y sus bosques estaban hechos cenizas; entraron las tropas españolas y han llevado delante a los franceses como a un ganado; lo mismo han hecho los de Vera con los de Sara. Ahora son dueños de estos países los Españoles; lo mismo habrán hecho con los alduides en San Juan de Luz, portan banderas blancas y lo mismo con los otros pueblos. Está escrito a las doce en que llegan estas noticias; para la noche sabremos las demás circunstancias, y el llamar ahora a los paisanos para las guardias es señal que todos los españoles están ahora en Francia.

Irún y abril 23 de 1793

El excmo. Sr. Caro salió en la mañana de este día de Vera para la villa de Sara en Francia, le saqueó, quemó un pequeño campamento francés, enclavó diez y seis cañones violentos y se retiró a la una y media de la tarde sin más novedad que un huído.

En este mismo día premió el Mariscal de campo Orcaritay y al Coronel de Cataluña para que tuviese prontos ocho soldados de su cuerpo para que fuesen a quitar la barra del paso de Francia; lo ejecutaron puntualmente al rayar el día, y logrando romper el cable la trajeron. En este acto rompieron el fuego nuestras baterías desde Fuenterrabía hasta San Carlos; pero no se observa haber hecho nuestros fuegos el menor daño a las enemigas construidas en el cerro que domina el paso de las barcas, mas sí los fuegos de Fuenterrabía a Hendaya, que por estar nublado el tiempo no se puede ver el destrozo de aquel pueblo, sin embargo algunas casas y almacenes ardiéron hasta las cinco de la tarde con una columna grande de humo.

El teniente Coronel de Cataluña salió a distancia de dos leguas de esta hacia Vera al romper el día con 130 hombres poco más o menos de los Catalanes, y un cortísimo número de milicias, y se metió dentro del terreno enemigo batiendo dos leguas de distancia hacia Irún, conociendo a todos los caseríos hasta llegar a la altura de las montañas frente de nuestra batería de Behobia, donde tenían los franceses una de cinco cañones que hacía un vivo fuego a las nuestras. Ganada la altura continuaron en adelantarse los soldados que había nombrado para descubridores, y viendo éstos que no hallaban oposición, avisaron a su comandante y a toda carrera se



echaron sobre la batería enemiga, desalojaron a los franceses con el sólo fuego de fusil y quedaron dueños de ella, poniendo el capotón de un soldado de Cataluña por bandera, e inmediatamente arrancaron y patearon el árbol de la Libertad, acudiendo el coronel de Cataluña por bandera, e inmediatamente arrancaron y patearon el árbol de la Libertad, acudiendo el coronel de Cataluña con solos 60 soldados y 30 oficiales que habían quedado y con los que reforzó hasta que pasaron el río otras tropas que llegaban de este cuartel. En la batería quedaron muertos dos artilleros franceses y de nuestra parte no hubo ni un herido. Mandó nuestro general fuesen los artilleros nuestros a enclavar los cañones, derrotar las enseñas y todos los efectos de guerra, lo que se ejecutó exactamente.

Sin embargo de tener prevenidos 4 cañones violentos para pasar las tropas que teníamos en el terreno enemigo mandó nuestro General se retirasen éstas en atención al aviso que tuvo de que en otro cerro domiante había un ejército francés, mucho más numeroso que el nuestro y que venía igualmente con cañones violentos; con esto se hizo la retirada en buen orden en medio de que no dejó de haber habido bastante fuego de fusilería con los últimos que se retiraron. Los heridos de nuestra parte han sido dos Catalanes, otro chamuscado de la pólvora, que se abrasó al entrar en la batería, un sargento y un soldado de milicias y un suizo; pero según relación de los catalanes fueron bastantes los franceses que murieron y muchos más los heridos. Nuestras tropas se retiraron a sus cuarteles muy contentos, conduciendo los Catalanes 5 bueyes, y dos burros hacia la orilla del río y se pasaron acá; también pasaron muchos paisanos a vado y se aprovecharon de mantas, colchones y otras frioleras aprovechándose así mismo bonitamente los soldados.

Fuenterrabía disparó a 160 tiros cada cañón de los 13 que tenía; y además 300 bombas; murió un miliciano de un cañonazo de los enemigos. La torre de la Iglesia y la casa del Conde de Torre Alta tienen bastantes balazos.

Vera, 24 de mayo de 1793

El 20 y 21 del presente abandonó el pueblo la guarnición de los Alduides compuesta de 900 hombres retirándose parte de ellos a la fábrica de Latour y los restantes a Baygorry. Noticioso de ello el jugador de pelota Percain cortó el árbol de la Libertad del citado pueblo. Doce soldados nacionales le siguieron, disparándole varios tiros, y se escapó saltando por una ventana, y la ligereza de sus pies le valió hasta llegar al Baztán. En esta frontera se dice hay hasta 1.400 ocultos pero hasta ahora no hay movimiento alguno. Entre ellos se hallan en el lugar llamado sierres de 5 casas cerca de Azcain, 1.000 hombres escogidos en varios regimientos. La carta de Francia dice así: "Los 1.000 del lugar de sierres valen por 3.000 de los otros que tenemos. Breve habrá una expedición contra ellos compuesta de gente nuestra escogida".

El Sr. Caro se halla aún indispuerto del mal de la gota. Ayer 23, nuestras



baterías hicieron fuego sin cesar contra San Juan de Pie Port; pero ignoramos hasta ahora las resultas.

Echalar, 25 de mayo de 1773

La tropa que el día 24 de este salió de Irún para Francia, parece que fue a las inmediaciones de Semper, y en un monte que domina a este lugar pusieron los nuestros dos cañones y el Teniente General Moreo, que acaban de hacer, sólo aguardaba unos mil hombres que estaba esperando para entrar en dicho pueblo y castigarlos rigurosamente a sus habitantes, porque no cumplieron con la contribución que se les señaló la vez pasada que entraron nuestros soldados, sino antes bien volvieron a poner el árbol de la Libertad, y aun fueron a Bayona en busca de tropa nacional para seguir con su sistema.

Ayer entre seis y siete de la tarde se sintió en ésta un ruido de cañonazos y de fusiles por la parte de Baztán y hoy se ha sabido por unos soldados que han venido del valle, que en Errazu se hizo fuego así de parte de los franceses como de los nuestros, y que en éstos hubo un muerto y dos heridos de los voluntarios de Aragón, tres de Navarra, pues hasta ahora no se sabe de cuales son.

Esta tarde fui con el amigo Atalay a ver el campamento que tenemos hacia el monte de Lizayeta (pero en el terreno de los enemigos) y estando nosotros allá, vinieron tres desertores de Francia y según estos dijeron son muchachos todos los que estan así en Bayona como en sus inmediaciones y lo más hay unos dos mil de tropa arreglada.

El general Cano parece se halla hacía Burguete algo indispueto de mal de gota, porque se ha llevado muy malos ratos en aquellos países con tanto como ha llovido y nevado y ahora al parecer se halla mejorado. Estas son las noticias que corren en el día, pero no se puede dar mayor crédito a ellas hasta más adelante.

Vera, 26 de mayo de 1793

Hace cinco días que llegaron a Lesaca 3.000 hombres de nuestro ejército de Baztán, en donde ha habido un gran tiroteo dispersándose por un cierto conducto reservado a Francia que estuvieron en Bayona muchos carros llenos de heridos. Todos los días llegan desertores, confesando unánimemente el miedo que nos tiene y la escasez de víveres.

Bilbao, 28 de mayo de 1793

Ayer entraron en esta villa procedentes de Brenen y Brett un bergantín y una escolana, cargados de trigo y otros efectos. El segundo buque que era americano salió del último puerto el 23 del corriente y trae la noticia de que los Realistas en las inmediaciones de Nantes componían el número de 22.000 hombres armados; que tuvieron un choque fuerte el 13 y 14 del presente con los convecionistas a quienes mataron 6.000, cogiéndoles



otros cuantos prisioneros, 24 cañones, muchas municiones y otros enseres; que los almacenes de la Compañía de S. Orien fueron incendiados y reducidos a ceniza con todos sus efectos reputándose ésta pérdida en más de cuatro millones de libras; que los convencionistas en aquella parte de Nantes no tenían un grano de trigo y que por la protección de los ingleses estaban los realistas muy abastecidos los que cada vez iban tomando más incremento, e intentaban apoderarse de la ciudad como lo habían hecho en Dunkerke.

San Sebastián, 31 de mayo de 1793

Los 1.500 navarros que hay a las ordenes de Cano son 1.500 demonios. Saben manejar el arma con el mayor denuedo, embestir a los franceses sin miedo y enviarlos del hospital sin curar. Bayona está dividido en bandos, acuden tropas para sosegarlos, más bien para su defensa. Cuarenta catalanes han estado todo un día peleando contra 200 franceses y se ignoran las resultas.

En 3 de junio y desde San Sebastián se escribe que “cuantos artilleros había en esta plaza van marchando a la frontera para el manejo de obuses y cañones violentos”, y el 8 del mismo mes desde Vitoria que “acaba de llegar un despacho que las dos plazas inmediatas a San Juan de Pie de Port han cogido nuestras tropas”.

San Sebastián, 24 de junio de 1793

Antes de ayer a las tres de la madrugada vino el ejército francés con ocho mil hombres al campo de nuestra avanzada en el alto de Tellatueta con ánimo de sorprender a doscientos cincuenta hombres que estaban acampados allí. Empezó el fuego por ambas partes, y los nuestros sin quererse retirar, se hicieron fuertes en una trinchera sin cañón, durando hasta las ocho de la mañana, y habiéndose juntado los nuestros hasta trescientos, con un esfuerzo nunca oído resistieron, e hicieron su retirada con el mayor orden, pasando por medio de una columna francesa de 1.500 hombres, que les había cortado el paso. Tuvimos 9 muertos, 14 heridos y parece se llevaron de 10 a 12 prisioneros.

Un cañón de la Batería de San Carlos hizo mucho estrago a los enemigos, quienes han dejado el campo lleno de muertos, desmontándoles un violento que nos hubiera hecho mucho daño. Los franceses pelearon con gran desorden y venían mandados por los apóstatas Martínez, Rendín y Marchena.

De fecha de 22 de julio y de 29 hay dos borradores. En el último se dice: “Ayer se nos presentó el enemigo en la línea por espacio de cuatro horas, sin embargo de lo que diluviaba; nuestro General les echó algunas



compañías sueltas para atraerlos bajo el tiro de las baterías; pero fueron tan prudentes que en lugar de venir marcharon a su campamento”.

Firmada en Lesaca el 22 de agosto es el siguiente borrador:

En Baztán no hay más novedades que los franceses han levantado los cañones y trincheras que tenían muy buenas por la parte de Bendeniz, que confinan con el lugar de Elizondo. Los franceses que se hallan en el monte de Irpegui en Errazu se quieren entregar, y han enviado un pliego al Sr. General Cano que está indispueto del mal de gota en Orbaiceta; en los montes de Sara y Ursuia es innumerable el corte de arboles que han hecho los paisanos de vera y sus cercanías para descubrir todo el terreno de Francia y estan prosiguiendo, sin que los contrarios hagan la menor resistencia; esta noche llegaron de 500 a 1.000 hombres al mando del Mariscal de Campo D. Juan Gil, indicando esto alguna novedad contra los 1.000 enemigos que tenemos a las fronteras.

El consejo de Nantes en las Juntas que recientemente se han celebrado, hizo las siguientes declaraciones. Decreta que todo ciudadano tome las ramas en defensa de la nación y contra el gobierno de herexiarcas; declara por reo de muerte a cualquiera que tome las armas contra la ciudad mandando que salgan dentro de veintiquatro horas todos los ciudadanos que no profesan la religión católica; declara por cabeza en su Iglesia, etc. Etc.

Irún 26 de agosto de 1793

El Sr. Cano hizo el martes una de sus habilidades; salió a la una de la tarde a una descubierta general, sin cañones, acompañado de varios generales y oficiales de graduación y como 1.500 hombres; tropezo más allá de Tellatua con las avanzadas francesas, hizo adelantar la caballería hasta pegar con cuatro mil franceses, formados en cuadro y la primera fila con bayoneta calada y violentos delante; aguantó la caballería la primera carga cerrada y se desordenó luego. Después comenzó la confusión, lo que visto por los enemigos, se aprovecharon de la ocasión arrollandonos enteramente; tuvimos entre heridos, contusos y extraviados 308 hombres, y además los oficiales siguientes: el Mariscal de campo, gravemente herido; el mariscal de campo, conde de Profiniaco no parece y el marqués de San Simón, levemente herido; el brigadier suizo, Broceo de Soray, muerto. El Brigadier y coronel de León, Dominguez de Soria, prisionero... En la caballería del Rey ocho oficiales muertos y heridos, y el coronel con una contusión de la caída del caballo. Al general Cano le mataron el caballo, y no le hicieron prisionero por el socorro de los contrabandistas. Está S.E. muy molido y sangrado. Si continúa en estos términos se hará fin de nuestra tropa.

Terminemos esta relación con el borrador que lleva fecha de 6 de diciembre de 1794 en Miranda de Ebro:

Cuando los franceses entraron en Vergara, tomaron el coche de Rubi y tres cajas militares, la una con 700 duros reales. Luego que el paisanaje de Vizcaya y Alava supieron la entrada de franceses en Vergara, se reunieron y echaron de allí a los enemigos hasta cerca de Villafranca.

Ejecutada esta valerosa acción, el comandante de dichos paisanos escribió a Rubi dándole cuenta de lo ejecutado y que si S.E. quería regresar a Vergara o Mondragón con su tropa, estarían seguros mientras que los vizcaínos tuviesen víveres y municiones. El general Balbuena que se hallaba en Villarreal cuando entraron los franceses en Vergara, huyó como pudo por los montes en incógnito entró en Oñate y se alojó en casa de un chocolatero, no quiso cenar y se acostó. El camaristas Mendinueta despachó un expreso al Alcalde de Oñate para que de su orden dijese a Balbuena se viniese para asuntos del R1 Servicio; el Alcalde respondió que no había en Oñate tal general; le respondió Mendinueta que le costaba que estaba en dicha villa, en cuya inteligencia registrase todas las casas hasta encontrarlo y hecha la diligencia por el alcalde, a las dos de la mañana lo halló haciéndose el dormido en la casa del chocolatero.